



AZAOLA, Bárbara; DESRUES, Thierry; HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel; PLANET, Ana I.; RAMÍREZ, Ángeles (Eds.): *Cambio, crisis y movilizaciones en el Mediterráneo Occidental*. Granada: Editorial Comares, 2022, 464 pp.

El libro analiza desde distintos puntos de vista la situación en el Magreb en los últimos años, en parte producida por el desencanto surgido tras las primaveras árabes. Igualmente estudia las condiciones sociales y políticas de la diáspora originaria del Norte de África en España. Ya en el inicio, Bárbara Azaola, junto con Thierry Desrues, Miguel Hernando de Larramendi, Ana Isabel Planet Contreras y Ángeles Ramírez, nos anticipan las diferentes temáticas que nos encontraremos a lo largo de la obra.

Irene Fernández-Molina y Miguel Hernando de Larramendi exponen las relaciones magrebíes y subsaharianas, como una superación de limitaciones históricas entre ambas regiones. Cabe destacar su percepción de mayor independencia estratégica que viven los países del Magreb con respecto a la Unión Europea. Al hilo de esta cuestión, Laurence Thieux nos muestra como la antigua potencia colonial francesa ha ido perdiendo influencia en los países del Magreb. Thieux señala muy bien cómo, a pesar de los lazos históricos y culturales entre la metrópoli con sus antiguas colonias, la relación de Francia con Marruecos, Argelia y Túnez se ha deteriorado en diferentes ámbitos. Thieux acierta al identificar la preferencia del Elíseo en apoyar a los regímenes dictatoriales como una forma de mantener un supuesto orden que permita frenar el ascenso del islamismo a los distintos gobiernos, lo que ha generado una desconfianza entre las poblaciones de los distintos países del Magreb hacia la antigua metrópoli. Al mismo tiempo nos gustaría destacar la hipocresía de defender los derechos humanos al tiempo que apoya a regímenes autoritarios, ya que, para el actual gobierno galo, la contención de la migración y el terrorismo son los asuntos más relevantes según esta experta en relaciones internacionales. Thieux da un dato revelador al comparar la relación entre Alemania y las ONG de los países de la región con la actitud de Francia.

Bárbara Azaola Piazza e Irene González González evidencian el cambio de postura del gobierno de Pedro Sánchez con respecto al Sáhara Occidental. Cabe destacar la interesante estadística que ambas autoras han realizado de los debates parlamentarios en España sobre la región. Cabe destacar que Azaola Piazza y González González evidencien el escaso interés de los diputados en la democratización del Norte de África, en contraste con los debates sobre migración o seguridad y defensa, lo que nos ayuda a comprender el tipo de percepción de nuestros representantes políticos sobre la región.

Paloma González Gómez del Miño y David Hernández Martínez exponen a la perfección los diferentes grados de intervención de los Estados del Golfo Pérsico en los escenarios egipcio, libio y tunecino y las rivalidades surgidas entre ellos. Aciertan cuando señalan a Irán, Turquía y Qatar como los grandes partidarios de los cam-

bios de régimen, siendo Arabia Saudí la que ha liderado la contrarrevolución. Resulta reseñable el dato aportado por González Gómez del Miño y Hernández Martínez acerca de la renovada relación entre Argelia e Irán tras el reconocimiento de Israel por su archienemigo marroquí.

Carmen Rodríguez López analiza el interés estratégico de Turquía en la región norteafricana, otro gran actor islámico no árabe que también ha tenido un papel destacado en la región. La politóloga da buenas muestras de su especialidad al emplear los códigos geopolíticos en su trabajo, lo que le permite desvelar claramente qué países norteafricanos son aliados o enemigos de Turquía. De esta forma Rodríguez López desvela los diferentes intereses de la Turquía de Erdogan por Marruecos, Túnez, Argelia, Libia y Egipto, así como la forma en que se materializan.

Ana Isabel Planet Contreras y Rafael Camarero desvelan el equilibrio de Rabat para intentar que sus súbditos no pierdan la fidelidad con su patria de origen, al tiempo que promueve su integración en los países de acogida para que le aporten mayores ingresos, aunque eso se traduzca en fomentar una especie de élite entre los sectores de población que le son más rentables.

Siguiendo con el análisis de migraciones magrebíes, Diego Boutellier y Daniel Ahmad Fernández centrán su aportación a este libro en el colectivo LGBTI. Ambos autores describen la dramática situación de las personas LGBTI en los países del norte de África, sin embargo, aciertan en señalar el homonacionalismo de los países occidentales, ya que exigen que las personas LGBTI de dichos Estados cumplan con determinados estándares culturales y normativos a la hora de ser integrados. Boutellier y Fernández rompen con la creencia que considera al mundo occidental como un paraíso del colectivo LGBTI al señalar el trato que este tipo de migración sufren cuando llegan a su destino.

Continuando con la cuestión fronteriza, Ángeles Ramírez hace un estudio etnográfico en el que nos muestra la vulnerabilidad de las trabajadoras transfronterizas marroquíes en Ceuta, no sólo por las condiciones de su trabajo sino también por ser víctimas de las categorizaciones de clase y género. En la misma línea, Juana Moreno Nieto nos muestra las precarias condiciones sociales y materiales de las trabajadoras del valle marroquí de Chtouka como un ejemplo de la necesidad capitalista de encarar a los mismos individuos tanto la producción agrícola como la reproducción de futuros empleados, y el estigma que esto produce.

Y respecto al papel de los musulmanes en Europa, Raquel Carvalheira analiza la actividad de Noor Fatima en Portugal como un ejemplo de cómo los musulmanes pueden construir espacios alternativos para lograr una mayor integración en las sociedades europeas. Todo lo contrario, al estudio que presentan Johanna Lems y Laura Mijares, en el que consiguen desvelar la estigmatización que sufre la población musulmana española por el argumento de la seguridad. Y sobre esta misma cuestión, Virtudes Téllez Delgado expone los comportamientos y actitudes que los musulmanes ejercer en España para defenderse de dicha estigmatización.

Por otra parte, resulta revelador el análisis crítico que llevan a cabo Gonzalo Fernández Parrilla y Laura Casuelles, ya que demuestra la combinación de tensión y calma, de entendidos y sobre-entendidos que se dan entre Marruecos y España.

En cuanto a la representación política en Marruecos, Thierry Desrues desvela el autoritarismo del rey Mohammed VI a través de sus discursos. La incidencia de dicho autoritarismo en la juventud marroquí es evidenciada por Marta García de Paredes. Por otro lado, Beatriz Tomé-Alonso y Said Kirhlani exponen el conformismo

del Partido de Justicia y Desarrollo con el régimen, mientras que Alfonso Casani evidencia la discreción estratégica del partido Justicia y Espiritualidad.

De Marruecos pasamos a Túnez, sobre cuya representación política el académico Bosco Govantes concluye que la moderación por la que optó este partido político fue lo que provocó su caída, que a su vez motivó su radicalización posterior. Y sobre este mismo país, Éric Gobe pone en evidencia las contradicciones del régimen de Kais Saied a la hora de solucionar los problemas económicos del país.

El profesor Mohand Tilmatine nos traslada a Argelia, donde expone cómo la Kabilia ha aprovechado el movimiento Hirak para renovar ciertas ansias independentistas. Por otro lado, Ángela Suárez-Collado y Adil Moustauoui revelan que el activismo de la diáspora rifeña del movimiento Hirak consiguió ampliar sus reivindicaciones, de modo que los no rifeños, no sólo de Marruecos sino de otras partes del mundo, se sintieron identificados con sus demandas en sus propios contextos. Continuando con la temática del activismo, de nuevo Thierry Desrues junto con Ana Velasco Arranz, demuestran el incremento de la participación femenina en el activismo político en Marruecos.

María Cardeira da Silva concluye la obra con un ensayo personal de espíritu poético sobre el mar Mediterráneo, en el que destaca los aspectos tanto trágicos como lúdicos que se suceden en sus orillas. Leyendo a Cardeira da Silva uno llega a pensar que, a pesar de las diferencias entre sus orillas, en el Mediterráneo todavía se pueden dar sendas de conciliación, a pesar de los clichés y estereotipos que puedan producirse.

En conclusión, esta obra multidisciplinar supone una información actualizada bastante completa de las relaciones políticas y sociales en torno al Magreb, que podría dar pie a aplicarla a otras regiones del mundo siguiendo el mismo modelo.

Guillermo Martínez Rabadán